

Sinologia Hispanica, China Studies Review,
16, 1 (2023), pp. 49-66

Received: December 2022
Accepted: March 2023

China's Smart Power and the "Community with a Shared Future for Mankind"

Poder inteligente de China y la Comunidad de Futuro Compartido de la Humanidad

中国的巧实力及“人类命运共同体”

罗慧玲

huiling.luo@ucm.es

Luo Huiling*

*Departamento de Lingüística General, Estudios Árabes, Hebreos,
Vascos y de Asia Oriental / Estudios de Asia Oriental
Universidad Complutense de Madrid
Madrid (España) 28040*

* Dra. Luo Huiling, con acreditación por ANECA Profesora Contratada Doctora, es profesora en Estudios de Asia Oriental de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, miembro permanente en World Association of Chinese Studies, miembro de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, Grupo de Investigación Sinología Española Complutense (GISEC). Su campo de investigación se centra en Estudios de Asia Oriental, Historia de Relaciones China-Europa, Traducción Chino-Español, etc.

Abstract: This article, being the result of an initial study on the subject, aims to analyze China's smart power in international participation, introduce Chinese theories and perspectives in the new world order, present the achievements obtained in the circumstance of multilateralism and governance in the fight against COVID-19, deciphering the integral links that international cooperation actions have with the concept of the "Community with a Shared Future for Mankind", explaining that the Chinese proposal from a multidimensional perspective. It is expected that the approach towards the Chinese model of smart power helps to encourage dialogue between different civilizations and promote international cooperation based on mutual understanding and shared benefit.

Key Words: China; smart power; multilateralism; cooperation; world order.

Resumen: El presente artículo, siendo fruto de un estudio inicial sobre el tema, tiene como objetivo analizar el poder inteligente de China en la participación internacional, introducir teorías y perspectivas chinas en el nuevo orden mundial, presentar los logros obtenidos en la circunstancia de multilateralismo y la gobernanza en la lucha contra COVID-19, descifrar los vínculos íntegros que tienen las acciones de cooperaciones internacionales con el concepto de "Comunidad del Futuro Compartido de la Humanidad", explicar la propuesta china desde una perspectiva multidimensional. Se espera que el acercamiento hacia el modelo chino del poder inteligente ayude a incentivar el diálogo entre diferentes civilizaciones y promover la cooperación internacional en base a la comprensión mutuo y el beneficio común.

Palabras clave: China; poder inteligente; multilateralismo; cooperación; orden mundial.

摘要: “巧实力”是约瑟夫·奈继“软实力”之后提出的新概念。本文旨在分析中国关于世界新秩序的理论 and 观点，介绍中国在国际交往中运用巧实力，在建设多边主义世界秩序、推进国际合作、进行抗疫斗争中所取得的成就，继而解读国际合作行动与“人类命运共同体”概念的整体联系，从政治、经济、文化、国际关系等多维度来阐释中国思路。对中国巧实力的解读将有助于增强异质文明之间的对话，以相互理解、互利共赢为基础，促进国际间的合作。

[关键词] 中国；巧实力；多边主义；合作；国际秩序

1. Introducción

Desde que la historia humana entre en el nuevo milenio, el “ascenso de China” y su papel en el nuevo orden mundial se ha convertido en una temática frecuente y de discusión a nivel mundial. Sin embargo, se pone en evidencia que los estudios occidentales tienden a prestar mayor atención a aspectos económicos y militares, mientras que son relativamente bajo-estimados sus esfuerzos en métodos diplomáticos y culturales, los valores, igual que su contribución en el marco teórico sobre los poderes en relaciones internacional. De manera que, podemos decir que, entre el poder duro

y el poder blando, para el caso de China, el segundo aún queda mucho por explorar.

En China, también se observa una búsqueda progresiva de la definición tanto sobre su posición en el mundo como sobre los ejercicios de los poderes. No obstante, como un actor muy activo en la participación internacional, China siempre ha concedido importancia a la combinación integral entre el poder duro y el poder blando, que es lo que conocemos como el “poder inteligente”.

En este artículo, intentamos presentar una nueva teoría china en el “poder”, la perspectiva del gobierno chino sobre la situación internacional y el ejercicio de influencia en múltiples dimensiones, las proyecciones y prácticas que se concretan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y el concepto de “Comunidad del Futuro Compartido de la Humanidad”. A través de ello, esperamos ofrecer una nueva alternativa de entender el modelo chino sobre el poder inteligente y el orden mundial.

2. Concepto del “poder inteligente” en lenguaje occidental

2.1 Diferentes teorías sobre los poderes

La definición del “poder” ha sido un tema constante y ampliamente presente en los estudios de las ciencias políticas. Sin extendernos mucho, en los años treinta del siglo XX, el teórico británico de relaciones internacionales Edward Hallett Carr enfatizó las fuentes del poder en los recursos militares y económicos, que hoy en día conocemos más como el poder duro.

En la década de los cuarenta, el especialista estadounidense Nicholas J. Spykman escribía en su libro *América's Strategy in World Politics* diciendo que la humanidad ha creado una técnica de ganar amigos e influir sobre otros actores, mientras tanto, los métodos de influencia se pueden dividir en cuatro categorías: persuasión, compra, intercambio y coerción (Spykman, 2007). Para conseguir las metas políticas, además de la fuerza militar, también dependen de otros factores, tales como el tamaño del territorio, las fronteras, la población, las materias primas, el desarrollo económico y tecnológico, la potencia financiera, la homogeneidad étnica, la integración social, la estabilidad política y el espíritu nacional. Siendo experto en geopolítica, Spykman destaca también el método de que los países europeos fortalecen sus prácticas históricas mediante el uso de lazos culturales (Spykman, 2007).

En la época de postguerra, el análisis sobre el poder en el ámbito de relaciones internacionales ha sido más amplio, merece mencionar a

Thomas Crombie Schelling, economista y politólogo estadounidense quien destacaba, a través de sus obras *The Strategy of Conflict* (1960) y *Arms and Influence* (1966), la teoría de que en las relaciones internacionales el poder se puede desarrollar mediante tanto la vía diplomática como la fuerza (en palabras del autor, serían *words or bullets*, esto es: “palabras o balas”). De esta manera, las negociaciones son factores influyentes para definir relaciones gubernamentales.

En 1990, el profesor de la Universidad de Harvard, Joseph Nye Jr., siguiendo la misma línea de su artículo publicado en *Foreign Affairs*, en su obra *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power* clasifica el “poder” en el ámbito internacional en dos tipos: *hard power* y *soft power*; mientras tanto, el segundo, el poder blando, su efecto se evidencia por la atracción del sujeto. Junto con los siguientes libros del mismo autor, se ha desarrollado de manera sistemática la teoría de *soft power* y han dejado influencia importante para la toma de decisiones en la política exterior de Estados Unidos.

Nye destaca las tres fuentes del poder blando: la cultura, el valor político y la diplomacia; también indica que el poder blando no equivale complemente a la “influencia”, puesto que la influencia se podría ejercer mediante poder duro (amenaza o recompensa material); ni tampoco se limita al poder de disuasión. No obstante, todos los factores arriba mencionados, son elementos estrechamente combinados con el poder blando, cuya demostración más directa es la atracción y absorbanza a terceros.

En la segunda década del nuevo milenio, Nye desarrolla su teoría del poder e introduce el concepto de *smart power* (poder inteligente) en su nueva obra *The Future of Power*, publicada en 2011. En este nuevo planteamiento, Nye define el poder inteligente como una combinación del poder duro y el poder blando mediante estrategias efectivas en contextos variables (Nye, 2011).

2.2 Nueva teoría china sobre el poder

Desde el lanzamiento del concepto de poder inteligente, en el círculo intelectual chino también se observa un interés creciente por los estudios del poder. Al principio, la mayoría de los análisis tienen como finalidad dar consulta a la política de vecindad intentando dar una orientación a mantener la imagen de “ascenso pacífico” de China (Zheng, 2006); con el transcurso de tiempo, a medida que China desempeña un papel cada vez más importante en el escenario internacional, se ven más estudios sobre China como un “actor responsable de intereses importantes” en ascenso.

Hay que destacar que, entre los analistas occidentales, no faltan gente que son partidarios de que deben presentar mayor atención a la visión china (Jacques, 2009).

Coincidiendo con las teorías occidentales del poder, los investigadores chinos observan la importancia del poder blando y poder inteligente; a su vez, enfatizan la gran necesidad de mirar cada caso y tener una perspectiva a largo plazo. En diferentes coyunturas, para distintos objetos, las mismas medidas podrían conducir a resultados variables. Una visión global de medir las relaciones internacionales puede ser fundamental para obtener un resultado positivo, sobre todo en el siglo XXI cuando las interacciones entre la política exterior, la situación económica doméstica y la seguridad internacional tienden a ser cada vez más estrecha. Partiendo de este punto de vista, la “inteligencia” de armonizar diferentes poderes estarán sujetos a los siguientes aspectos: la capacidad de alcanzar la meta; la técnica de poner en práctica la interacción entre el poder blando y el poder duro; la interpretación y manejo de la situación regional y global; la planificación de parámetros del tiempo; por último, la combinación de los intereses a largo plazo y corto plazo.

Entre los estudios chinos influyentes, nos gustaría presentar a dos figuras: Qin Yaqing y Yan Xuetong. Qin Yaqing plantea que es una cuestión vital que China se integre pacíficamente en la sociedad internacional (Qin, 2005), considera que el problema fundamental en las relaciones internacionales recae sobre contenidos considerados “blandos”: las relaciones sociales (guanxi), la socialización, la identidad colectiva, entre otros. Conceptos que pertenecen a una construcción de “poder blando”, por tanto, confiriendo todavía si cabe una mayor importancia a los aspectos humanos y culturales en las relaciones entre países.

Yan Xuetong, autor del libro recién publicado *Leadership and the Rise of Great Power* (Yan, 2019) y de muchos otros, propone una teoría de “realismo moral” y procura destacar el “valor moral” en la definición de la posición de un Estado. Para el caso de China, la “autoridad humana” caracterizada es uno de los factores contribuyentes para el liderazgo como una potencia mundial. Un detalle que ha de aclarar: aquí el “liderazgo chino” no es de carácter excluyente, quiere decir, no es un liderazgo hegemónico, sino una de las potencias como actores importantes cuya interacción contribuye a la definición del orden mundial. Con respecto al análisis más detallado sobre la teoría de Yan Xuetong, desarrollaremos con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

3. La tradición china sobre el poder inteligente

3.1 Tzu y *El arte de la guerra*

“Conócete a ti mismo y a tu contrario, entonces no conocerás la derrota en la batalla”. Esta frase de Sun Tzu es la que mejor expresa la realidad geopolítica de la China actual, una realidad que se ha venido asentándose en base a la doctrina que crearon los padres fundadores de la actual República Popular de China, especialmente Mao Tse Tung, y el artífice de la reforma y apertura que abrió las puertas de China al mundo y ayudó a esta gran nación a convertirse en la potencia hegemónica actual Deng Xiaoping.

En la cultura china milenaria, el “poder” o el control del poder se basa en estrategia de control, dominación o relación de dependencia constante que hace del enemigo un elemento indispensable en la correlación de fuerza. Este modelo de dominación estratégica tiene un coste relativamente pequeño, igualmente hace que la coacción o violencia sea totalmente inútil.

En este contexto, China fiel a sus ideales y filosofía milenaria actúa como un jugador más dentro del tablero geopolítico internacional, con afán de contribuir a consolidar una relación armoniosa, siempre desde el punto de vista del respeto, la igualdad, y la no injerencia en los asuntos internos. A diferencia de las demás potencias hegemónicas que siempre han mirado al mundo como un tablero de ajedrez, China mira a la realidad internacional no solamente desde un tablero de ajedrez sin que lo hace también desde su experiencia y sus costumbres históricas basadas en el juego de go.

3.2 El poder inteligente en lenguaje político chino contemporáneo

Después de recuperar el asiento en la ONU, en la política exterior, el gobierno de Beijing ha seguido la línea tercermundista y coexistencia pacífica. La política de reforma y apertura iniciada en la época de Deng Xiaoping permite que China ha tenido un crecimiento económico de ritmo sin precedentes. Se puede decir que, guiada por la orientación de “tener visión larga y mantener perfil bajo” (韬光养晦 tāo guāng yǎng huì), en la época de Deng Xiaoping, China ha centrado más en la construcción del poder duro. Mientras tanto, para promover una imagen pacífica y amigable, China ha utilizado la diplomacia pública y la cultura como medios de poder blando.

Desde la década de 1990, China ha hecho esfuerzos en muchos ámbitos con objetivo de aumentar el poder blando: normalizar relaciones diplomáticas con el mundo occidental, integrarse en organizaciones multilaterales, resolver disputas territoriales, aumentar el número de visitas oficiales con socios estratégicos, modernizar sus medios de comunicación.

Lo que se puede observar desde finales del siglo pasado era, los comportamientos de China en el escenario internacional muestran una atención multidimensional, se ven una combinación de proyección en la economía, política y cultura. A finales de 2001, China empezó a ser miembro de OMC; el año siguiente, en el Informe Político del XVI Congreso del Partido Comunista de China se enfatizó que la cultura, la economía y la política se entrelazan. Dos años después, en 2004, el primer Instituto Confucio se estableció en Seúl. De allí que, la cultura y la lengua entran en las proyecciones exteriores chinas en el poder blando.

Durante la presidencia de Hu Jintao, se hizo mención especial a la mejor del poder blando. En 2007, en el XVII Congreso Nacional del Politburó Central del Partido Comunista de China se definió el lugar prioritario del poder blando cultura en la política exterior del Estado. Siguiendo la misma línea, en noviembre de 2012, el presidente actual Xi Jinping lanzó el planteamiento de Comunidad del Futuro Compartido de la Humanidad (Xi, 2019) y reiterado el 18 de enero de 2017 en su discurso en la oficina de la ONU en Ginebra (Wang, 2017), lo cual acompaña a la Iniciativa de la Franja y la Ruta publicado en septiembre de 2013, así como en abril de 2014, se anunció por primera vez el concepto de “una visión holística de la seguridad nacional” (Xi, 2015: 249-251), el ejercicio conjunto del poder duro y el poder blando y de estilo chino empezó a abrir el horizonte.

3.3 La teoría de “realismo moral” de Yan Xuetong

Siendo un especialista representativo chino de relaciones internacionales, Yan Xuetong ha propuesto la teoría del “realismo moral” (Yan, 2015, 5, 21, 29-34, 239-254). La cuestión central concebida en las investigaciones relativas a esta teoría consiste en cómo una potencia emergente reemplaza la posición de otra potencia dominante existente. Se trata, por tanto, de un principio general de transición del centro de poder mundial.

La explicación propuesta por Yan Xuetong, apunta a que el éxito del país ascendente reside en su mayor liderazgo político sobre el país dirigente existente. Según Yan, el poder integral nacional incluiría la capacidad de liderazgo de su gobierno, sus recursos militares, económicos, culturales, entre los aspectos sociales. Entre todos estos factores, la capacidad de liderazgo gubernamental, que es una demostración del poder político, junto con la cultura, pertenecen al poder blando, siendo el poder político la premisa de la efectividad de los demás factores. Expresado a modo de ecuación, el poder integral del país equivaldría a la suma del poder militar, económico y cultural, multiplicada (esta suma de tres factores) por el po-

der político, quiere decir, [poder integral nacional = (poder militar + poder económico + poder cultural) x poder político]. Evidentemente, este tipo de concepción supone que, si el poder político es nulo, los demás tipos de poder carecerían de efecto.

La teoría de Yan Xuetong, al mismo tiempo de afirmar la base material del poder, declara que la capacidad del liderazgo político está en la raíz de los cambios de relaciones internacionales. Yan Xuetong considera que el liderazgo político de los países determina, tanto si su poder integral puede mantener su crecimiento, como también la velocidad de crecimiento en su poder integral.

La línea de pensamiento estratégico defendida por el realismo político de Yan Xuetong se caracteriza por destacar el rejuvenecimiento real de la nación como el objetivo más alto y, sin embargo, no por destacar el desarrollo de la economía o el incremento de la riqueza material. El rejuvenecimiento de la nación, en este sentido, iría a establecer una sociedad envidiada por resto del mundo y ganarse una dignidad internacional, que se basarían en el incremento del poder integral, defendiendo los valores de la equidad, la justicia o la civilización manteniendo así la línea política del poder de la nación y riqueza del pueblo (Yan, 2015, 5, 21, 29-34, 239-254).

4. China en el orden mundial actual

4.1 El cambio del orden mundial

El fin de la Guerra Fría supone un cambio transcendental del orden mundial. Uno de los máximos exponentes de ello es la guerra mediante el uso de las nuevas tecnologías, de allí que se espera que los ataques cibernéticos sigan en aumento en los próximos años, con el fin de adquirir información y datos confidenciales, ya que, esta forma de agresión es, en la actualidad, mucho más eficaz que las armas de destrucción masiva y el armamento sofisticado. Esto explica por qué las naciones desarrolladas buscan controlar el espacio para emplear tecnologías punta para espiar a otros países y abortar cualquier ciberataque a través de tecnologías especiales, basadas en las nuevas generaciones de comunicaciones inalámbricas 5G y 6G que no pueden ser rastreadas ni localizadas.

EE. UU. esa abocado a una nueva guerra fría con Rusia, siguiendo de cerca los acontecimientos políticos en China, creyendo que la mejor manera de controlar ambos países será a través del lanzamiento de alianzas con algunos países euroasiáticos y el Lejano Oriente, consecuencia de ello es la firma del primer acuerdo bilateral de defensa entre Japón y Australia para facilitar las operaciones y ejercicios militares conjuntos de sus tropas

en ambos territorios, lo que algunos analistas califican ya como el germen una “nueva OTAN” en el Asia Pacífico.

Algunos investigadores pronostican y recomiendan a sus cuerpos diplomáticos en el extranjero, que sean cautelosos en 2021 por muchas razones, entre ellas por la dialéctica entre seguridad y libertad en algunos países.

4.2 Papel de China en el nuevo orden mundial

El rasgo más importante del actual y previsible sistema geopolítico internacional lo constituye la competencia geoestratégica entre las grandes potencias. El llamado orden liberal mundial, que son las instituciones, alianzas, acuerdos económicos y valores democráticos que conformaron la base del sistema geopolítico mundial posterior a la II Guerra Mundial, está ya amenazado en numerosos frentes.

Lo que la historia nos ha enseñado es que, cuando una gran potencia abandona espacios geopolíticos de diferente naturaleza, dichos vacíos de poder son ocupados por otros rivales, que implantan diferentes valores, criterios o reglas geopolíticas, que establecen y condicionan un nuevo sistema de relaciones regionales o internacionales de poder distintas e incluso contrarias a las anteriormente existentes.

La iniciativa china “la Franja y la Ruta” (también conocida como “OBOR” o “B&R”, por sus siglas en inglés) constituye una apuesta de futuro de China en una visión internacional. La afirmación de algunos expertos de que China es uno de los dos superpoderes principales mundiales, junto con los Estados Unidos, aún puede ser cuestionable. Es cierto que China ya es un poder regional indudable y con aspiraciones de alcanzar mayor protagonismo mundial. Las opciones que China está ejerciendo ya están afectando a la distribución geopolítica del poder militar en el Este de Asia, y a la geopolítica del poder económico internacional.

Pero también es cierto que para ser una superpotencia es preciso adquirir la supremacía en los cuatro ámbitos de poder global: en el militar, en el económico, en el tecnológico y en el cultural. Mientras que en el nivel económico puede considerarse que China disfruta de una supremacía similar a Estados Unidos, en el resto de los ámbitos es superada por otras grandes potencias. Por otra parte, China está ocupando los vacíos geopolíticos dejados por los EE. UU. como ocurre en la globalización, en el TTP principalmente en Asia Pacífico; o en el cambio climático. Todos estos aspectos hacen de la República Popular de China una gran potencia de presente y futuro con grandes proyecciones a largo plazo y de consolidación como un actor de primer orden en la nueva configuración de las relaciones internacionales.

4.3 Guerra “comercial” entre EE. UU. y China

La llamada “guerra comercial” entre EE. UU. y China durante los últimos dos años, en su esencial es una guerra de tecnología y con motivación de liderazgo; a pesar de que desde la aparición está bajo paraguas de guerra “comercial”. El ascenso de Donald Trump a la presidencia de EU propició el regreso al proteccionismo por parte de la economía estadounidense bajo el pretexto de seguridad nacional, pasando en marzo de 2018 a la imposición de aranceles al acero y aluminio y pronto se extendieron a otros productos, agudizando el conflicto.

Por otra parte, desde el punto de China, su superávit económico no fue casual, ya que desde la década pasada, China planteó la reconversión de su aparato productivo, a partir del avance de la ciencia, la tecnología y la innovación científica, sobre la base de sus grandes corporaciones transnacionales y cambiar el paradigma del Made in China por el Design in China tanto para la mayor competencia en el mercado interno como, sobre todo, para su mayor competitividad en los mercados internacionales de bienes, servicios y capitales.

La creciente fortaleza de China y el declive de la economía de EE. UU. propició la aparición de un escenario de incertidumbre y de constante tensión comercial, con repercusiones no solo bilaterales, sino que han provocado efectos colaterales, trastocando con ello la dinámica económica mundial, particularmente en los dos últimos años.

Lógicamente, China seguirá impulsando la apertura económica de todo tipo de mercados: comerciales, industriales, de servicios, de conocimientos y de innovación, dirigidos por el Estado. Además, China, al aceptar que la época de oro del crecimiento económico alto y sostenido terminó, llega a la tercera etapa de su modelo de desarrollo económico (2020-2035) en condiciones que no esperaba, pero a partir de ellas, debe confirmarse como una economía en busca del desarrollo económico de largo plazo. De esta manera, a China ésta le está dando la oportunidad de consolidar su modelo y estrategias de desarrollo económico sostenible.

5. Poder inteligente de China: en construcción

5.1 Fuerzas militares de China

Las dimensiones geopolíticas y militares hacen de China un actor de primer orden en lo que a correlación de fuerza se refiere. Sin embargo, lo que más preocupa a los estrategas es la capacidad de impenetrabilidad que han desarrollado las autoridades de Beijing entorno a su desarrollo militar y sus cuerpos de seguridad, una ventaja de dimensiones incalculables cuando de confrontación bélica se trata.

La celebración del 70 aniversario de la victoria contra las tropas japonesas, supuso un cambio radical en la estructuración de las unidades militares chinas, un cambio hacia un nuevo modelo en la especialización y consolidación de poder de disuasión del Ejército Popular de Liberación, sin abandonar la doctrina de la guerra de todo el pueblo.

Este proceso de transformación le ha conferido a China unas ventajas importantes:

Primero, la reducción progresiva de sus efectivos militares en más de 300.000 soldados ((Xinhua español, 2019)), supone una ventaja logística, de moviidades en el campo de batalla, y una condición imprescindible para el nuevo modelo de guerra asimétrica.

Segundo, la creación de unidades coheteriles como fuera de disuasión estratégica, el fortalecimiento de las capacidades de contrataque nuclear unido a las nuevas unidades de apoyo estratégico integral, como son la inteligencia, vigilancia, reconocimiento, guerra electrónica, guerra psicológica y sobre todo la inclusión de nuevos ámbitos como el espacial y el cibernético, junto con la creación de un mando general del ejército suponen una ventaja estructural muy importante dentro de la estructura operativa del Ejército Popular de Liberación.

Por último, las capacidades de la industria militar en todas sus variantes especialmente en el campo aeronáutico, en este campo las autoridades de Beijing han logrado un desarrollo importante mediante la fabricación de aviones de combate no tripulados (Galaxia Miliar, 2019), la creación de nuevos sistemas de navegación fuera de órbita que sirven como base de geo-posicionamiento.

5.2 Avances tecnológicos de China

El rápido desarrollo tecnológico alcanzado a nivel mundial en las últimas décadas, se concentra principalmente sobre la base de los productos de nanotecnología especialmente la tecnología de los Microchip, en este campo y como resultado de los avances previos en subcontratación internacional, exportaciones y producción para el mercado interno, la República Popular de China a través de su empresa estatal SMIC se ha convertido en uno de los principales mercados de semiconductores representando el 22 por ciento de la producción mundial y alrededor del 65 por ciento del consumo. A eso hay que añadir que, en los últimos años, China se ha convertido en el mayor mercado de telefonía móvil del mundo tanto en producción como en consumo, convirtiendo sus empresas nacionales como Huawei, ZTE o XIAOMI en gigantes tecnológicos internacionales. Otro aspecto importante en el avance tecnológico de las empresas chinas es el salto cualitativo que

han alcanzado empresas del sector de las aeronaves no tripuladas o DRO- NES/UAV, en este campo las empresas más importantes que representan la mayor parte del mercado de ventas de esta tecnología a nivel mundial son empresas chinas como DJI, y Ehang UAV.

La reciente crisis de producción de microchip que azotó al mercado mundial ha demostrado una vez más el poderío tecnológico que ha alcanzado la industria de los materiales en China. Otro aspecto tecnológico de gran importancia es el hecho de que China controla la tecnología de telecomunicaciones más avanzadas del mundo conocida como sistemas 5G (Moret, 2019), la cual ayuda a transformar el desarrollo mundial y llevarlo a un eslabón más alto, en términos de ciberseguridad y crecimiento económico.

5.3 Cooperación Sur-Sur y Norte-Sur

China hoy en día constituye uno de los principales impulsores de la cooperación Sur-Sur. Este esfuerzo emana de la doctrina China referente a las relaciones internacionales, que descansa sobre el principio de un mundo armonioso. El impulso a las relaciones sino-africanas emana de una política Sur-Sur que contribuye a la formación de una sociedad internacional gracias a la promoción y aceptación de normas o principios, que en definitiva son un instrumento favorecedor de la adquisición de mayor poder y predominancia en el sistema internacional por parte de China.

Otra región de vital importancia para las relaciones internacionales de China es la ASEAN, la relación con este bloque regional constituye un elemento de suma para las autoridades de Beijing, debido a su cercanía geográfica y los vínculos históricos que tiene estas naciones con las diferentes dinastías chinas. También, a través de esta organización regional China trata de disipar cualquier posible conflicto futuro sobre la reclamación del Mar de China Oriental, o las disputas de fronteras con potencias regionales como la India en el Arunachal Pradesh¹.

Para China América latina constituye un enclave estratégico de gran importancia, de allí que las autoridades de Beijing están estableciendo una serie de acuerdos con los diferentes bloques regionales, o naciones de forma individual en base al bien común y la cooperación Sur-Sur. Acuerdos con el MERCOSUR², CEPAL, o el ALBA son claros reflejos de la importancia que le concede China a esta región del mundo.

¹ Véase “Los 2 territorios que se disputan China e India, los dos gigantes de Asia”, en *BBC News Mundo*, 29 de junio de 2017. Recuperado: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40418777>

² González, F. F. (7 de julio de 2020). “La geopolítica alimentaria, Mercosur y China”, *Política Exterior*. Recuperado: <https://www.politicaexterior.com/la-geopolitica-alimentaria-mercosur-y-china/> .

La entrada en vigor de uno de los principales y más grandes tratados internacionales de carácter comercial en la región del sudeste asiático constituye un elemento de suma importancia para las relaciones de vecindad entre China y los países de esta región, tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista geopolítico.

La Asociación Económica Integral Regional más conocida por sus siglas en inglés como RCEP³, fue creada el 15 de noviembre de 2020 durante la 37ª cumbre de los países de la ASEAN, firmado por 15 países cuya producción que representa el 28 por ciento del comercio global y albergan al 30 por ciento de la población mundial.

5.4 Iniciativa de la Franja y la Ruta

Para China, Asia Central constituye un enclave estratégico sobre el cual pivota su política actual y futuro, este valor geopolítico que le otorga Beijing a esta región se debe, en cierto sentido, a las grandes recursos energéticos y minerales que dispone la zona, así como su importancia geográfica vital para la nueva Iniciativa de la Franja y la Ruta que están proyectando las autoridades chinas. Otros factores importantes que hacen de esta región una prioridad en la política exterior de China es el hecho de que en las cinco jóvenes repúblicas, Kazajistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kirguistán todavía están presentes las problemáticas que emergieron tras la disolución de la URSS: los choques interétnicos de sus poblaciones, la falta de acuerdo sobre la delimitación fronteriza y los problemas relacionados con el cambio climático. Varias son las Rutas de la Seda que se están planificando allí; proyectos en algunos casos excluyentes, pero que muestran la importancia de esta región en el futuro inmediato para China, de allí que, en 2013, el presidente chino Xi Jinping, inició la Iniciativa de la Franja y la Ruta por Kazajistan.

Hasta la actualidad, la Iniciativa de la Franja y la Ruta cuenta con la participación oficial de 140 países y 31 organizaciones internacionales (El símbolo de participación oficial es firmar el Memorándum de Entendimiento, o MOU, por sus siglas en inglés, Memorandum of Understanding) 200 acuerdo firmados. Los países de Europa Central y Oriental han participado en la plataforma de “16+1” mientras que Italia y Portugal se integraron sucesivamente desde el marzo y abril de 2020. A pesar de que España no ha firmado el MOU, mantiene intercambios comerciales muy estrechas a

³ Véase “Las claves del RCEP, el mayor tratado de libre comercio del mundo (y cómo afecta a América Latina)”, en *BBC News Mundo*, 16 de noviembre de 2020). Recuperado: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54937458> .

través de la ruta ferrocarril Yi-xin-ou (empieza desde Yinwu de China y termina en Madrid) y otros múltiples acuerdos bilaterales. Con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, China pretende revitalizar estas rutas de comunicación internacional y un mecanismo de cooperación.

5.5 Gobernanza de China en la lucha contra COVID-19

La crisis internacional derivada del COVID-19 supuso una acentuación en la polarización de las relaciones internacionales a una dimensión nunca antes vista desde la segunda guerra mundial. La crisis supuso un impacto negativo en lo económico y en lo social en todos los continentes, pero ayudó a entender la necesidad de cooperar ante situaciones de emergencia sanitaria internacional.

En este aspecto, China, primer país azotado por la pandemia, un dudó en poner en marcha toda su capacidad de ayuda humanitaria y de transferencia de conocimiento sobre el virus. Esta ayuda se plasmó en el envío de material sanitario, y personal altamente cualificado a muchos países del mundo especialmente países muy necesitados. Mientras otras potencias mundiales se apresuraron a repartir las vacunas y a cerrarse ante las posibilidades de cooperación.

Este comportamiento en política internacional supone un factor de primer orden en el devenir de las relaciones políticas y el establecimiento de un nuevo orden global, donde la cooperación constituye un factor primordial para el entendimiento y la consolidación de los vínculos tanto comerciales como políticos.

El papel de China en el enfrentamiento del COVID-19⁴ no solo en su territorio sino en los demás continentes ha demostrado con creces de que las autoridades de Beijing soben de la importancia de la cooperación que viene recogida en la doctrina del estado chino para la construcción de un mundo armonioso, donde prima el respeto y la reciprocidad en las relaciones internacionales dentro del nuevo orden global.

“Tras un año de dificultades, podemos entender más que nunca la importancia de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad”, comentó el presidente chino Xi Jinping en su discurso de Año Nuevo el último día de 2020. Dando prioridad siempre a la vida y salud de las personas, China ha cortado los canales de transmisión del virus, a pesar de los casos esporádicos que surgieron en invierno, el control epidémico de éxito con-

⁴ Véase “China ofrece ayuda a España e Italia para luchar contra el coronavirus”, en *Ser*, 13 de marzo de 2020. Recuperado: https://cadenaser.com/ser/2020/03/13/internacional/1584082725_830940.html.

tribuyó a una rápida recuperación económica, con el PIB del país aumentando 2,3 % en 2020, según los datos del Fondo Monetario Internacional⁵.

A su vez, China está cumpliendo sus responsabilidades como una potencia mundial al ofrecer su ayuda al resto del mundo frente a una amenaza global que no entiende de fronteras. “La solidaridad y la cooperación son nuestra arma más potente para combatir el virus”, destacó Xi en un discurso sobre la apertura de la 73ª Asamblea Mundial de Salud en mayo de 2020⁶. En esta misma línea China ha entregado vacunas para detener la pandemia a muchos países entre ellos Camboya, Chile, Perú, Pakistán, Serbia, Hungría, Guinea ecuatorial, Laos, México, Zimbabwe, la República Dominicana y Tailandia.

La situación actual de pandemia ha demostrado que el modelo chino de liderazgo y participación en los asuntos internacionales; dicho de otra forma: en asuntos de la humanidad. Este modelo chino, se diferencia de otros modelos de liderazgo económico, político y geoestratégico que, habido a lo largo de la historia humana, el papel de líder que está desempeñando China en la actualidad tiene su base en la creación de un mundo más equitativo y armonioso acorde a los enfoques de la nueva correlación geopolítica global en la que China sin duda alguna juega un papel preponderante.

5.6 Actitud china frente a unas tendencias actuales

China, defiende el multilateralismo como una de las prioridades de su política exterior, El presidente Xi Jinping dijo durante la cumbre del G20 celebrada en Buenos Aires en 2018, que, después de más de 70 años, las instituciones de Naciones Unidas necesitan adaptarse al siglo XXI y a los grandes cambios operados en el mundo, entre los que destaca la reemergencia de la nación china.

Uno ejemplo más elocuente de la defensa de China a la cooperación y el multilateralismo es sin duda alguna es la Iniciativa de la Franja y la Ruta, una especie de acuerdo multilateral enmarcado en un impulso inigualable a la conectividad y el desarrollo global, al que ya se han adherido más de 160 Estados (están incluidos los 140 países que firmaron el MOU y los que

⁵ Véase la página web oficial de International Monetary Fund, enero de 2021, “Latest World Economic Outlook Growth Projection”. Recuperado: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2021/01/26/2021-world-economic-outlook-update>.

⁶ Véase la página web oficial de la Organización Mundial De La Salud, mayo de 2020, “73ª Asamblea Mundial de la Salud”. Recuperado: <https://www.who.int/es/about/governance/world-health-assembly/seventy-third-world-health-assembly>

no lo firman oficialmente, pero que mantienen convenios comerciales en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, como el caso de España.), la mayoría de ellos son países en vía de desarrollo. Además, las “cinco comunicaciones”, o “comunicaciones en cinco aspectos”, que incluyen el entendimiento y cooperación multidimensional: la política, la economía, la infraestructura, la cultura y el intercambio entre pueblos, diseña una proyección de China en la construcción de un mundo basado en el diálogo y cooperación.

Una de las características del multilateralismo chino es la promoción de nuevas asociaciones y grupos regionales. En este contexto, Beijing ha demostrado su capacidad para formar y coordinar coaliciones de países en vía de desarrollo.

La iniciativa del multilateralismo y la nueva cooperación revelan la voluntad china de impulsar un nuevo orden internacional en el que se agrupan a los grandes países emergentes, los BRICS, cinco potencias regionales (Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica) que aspiran a influir en distintas áreas temáticas de la agenda de un mundo en transformación.

Otro de los aspectos más importantes del nuevo multilateralismo chino, es aquel va vinculado directamente con los aspectos de la lucha contra el cambio climático, de hecho, China fue uno de los principales países que apoyó el acuerdo de París para combatir el cambio climático, el acuerdo nuclear con Irán y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que pretenden acabar con la pobreza extrema, reducir las desigualdades y garantizar la sostenibilidad ambiental para 2030.

No obstante, a eso China es consciente que los problemas mundiales no se pueden resolver con el liderazgo, se necesita la voluntad y la cooperación mutua entre todas las naciones del mundo para forjar un próspero futuro para la humanidad y construir un mundo armonioso.

6. Conclusiones

Actualmente, China es la segunda potencia económica, tiene gran capacidad financiera y comercial, es al mismo tiempo una de las potencias nucleares, miembro permanente en el Consejo de la Seguridad de la ONU, participante muy activo en los mecanismos de negociación y cooperación multilaterales, de manera que su peso importante conlleva que juega un papel muy significativo en la definición del nuevo orden mundial.

El poder inteligente de China, aunque está en proceso de construcción, se refleja en muchas prácticas concretas, tales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el lanzamiento del concepto de “Comunidad del Futuro Compartido de la Humanidad”, sus acciones de diplomacia pública en la lu-

cha contra COVID-19, etc.; entre los éxitos más recientes que ha obtenido China en la cooperación regional e internacional, se cuentan la firma del Asociación Económica Integral Regional (RCEP), el cierre de negociaciones del Acuerdo de Inversiones UE-China (CAI), entre otros. También somos conscientes de que existen muchos factores desfavorables para la posición de China en el mundo actual: el poder blanco es relativamente débil, frente al poder económico relevante y el poder militar en ascenso constante; existen malentendidos, principalmente provenientes del mundo occidental liderado por Estados Unidos, sobre la posición e iniciativa de China cuando se trata de promover cooperaciones internacionales; la guerra “comercial” y tecnológica iniciada por la administración de Donald Trump; empeoramiento de imagen internacional en el comienzo de la pandemia Covid-19; preocupación hasta miedo por la llamada “amenaza china” causado por el avance acelerado que ha logrado China desde la política de Reforma y Apertura; críticas por asuntos internos en derechos humanos, por ejemplo, la cuestión de Xinjiang, etc.

El siglo XXI se caracteriza por el nuevo orden internacional de multilateralismo, de modo que no debe permitir solo un modelo predominante. Quisiéramos, a través de esta reflexión, incentivar el diálogo entre diferentes civilizaciones y promover la cooperación internacional en base a la comprensión mutuo y beneficio compartido.

BIBLIOGRAFÍA

- Fernando Villamimizar, L., 2012. Smart power y la política exterior de la República Popular de China hacia América Latina y el Caribe, *Revista Enfoques*, X (17): 33-51.
- Jacques, M., 2009. *When China Rules the World: The End of the Western World and the Birth of a new Global Order* (ed.). United State of America: The Penguin Press HC.
- Kaufman, A. A., 2010. The “Century of Humiliation,” Then and Now: Chinese Perceptions of the International Order. *Pacific Focus*, 25: 1-33.
- Nye, J., 2009. Obama’s Smart Power. *New Perspectives Quarterly*, 26 (2): 7-9.
- Nye, J., 2011. *The Future of Power*. New York: Public Affairs, Perseus Books Group.
- Qin, Y. 秦亚青, 2005. Cuestiones fundamentales de la Teoría de Relaciones Internacionales y la Formación de las Escuelas Chinas, *Zhongguo Shehui Kexue* (Ciencias Sociales de China), núm 3: 165-176.

- Ríos, X., 2009. Bondades y límites del poder blando chino, *China e o mundo chinés*, Observatorio de la Política China: Instituto Galego de Análisis e Documentación Internacional, 18 de diciembre de 2009.
- Spykman, N. J., 2007. *America's Strategy in World Politics: The US and the Balance of Power*. New Brunswick and London: Transaction Publishers.
- Xi, J. 习近平, 2015. *La gobernación y administración de China*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltda.
- Xi, J. 习近平, 2019. *On Building a Human Community with a Shared Future*. Beijing: Central Compilation & Translation Press.
- Yan, X. 阎学通, 2015. *Transición del poder mundial: liderazgo político y competición estratégica*. Beijing: Peking University Press.
- Yan, X. 阎学通, 2019. *Leadership and the Rise of Great Powers*. Princeton: Princeton University Press.
- Zheng, B., 2006. El "ascenso pacífico" de China a la condición de superpotencia, *Foreign Affairs* en español, 6 (1): 116-132.